

# Los rasgos de psicopatía en menores de edad, predictores de conducta delictiva y homicida: Una revisión sistemática

Psychopathy traits in minors, predictors of criminal and homicidal behavior: A systematic review

Alina Alexandra Ciobanu\*

Recibido: 0 de mes 2024

Aceptado: 0 de mes 2024

## Resumen

El objetivo de esta revisión sistemática es averiguar la evidencia existente en la actualidad sobre las características psicopáticas presentes en los menores de edad y la comisión de homicidio. Se intenta estudiar las variables que podrían estar en la base y comprender mejor el proceso por el cual se cometen delitos tan graves como los homicidios. Siguiendo la declaración PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), se ha realizado una búsqueda bibliográfica en Web of Science, Scopus, PorQuest Criminal Justice Database y Science Direct de documentos

publicados en los últimos 10 años. El número de artículos incluidos en esta revisión fue de 16. Se ha encontrado que los rasgos de psicopatía y el Trastorno de la Conducta influyen de manera significativa en la perpetración de conducta delictiva y homicida en menores de edad. Además, las experiencias traumáticas como el maltrato infantil se asociaron con diferentes rasgos psicopáticos. En conclusión, los menores de edad con rasgos de psicopatía, Trastorno de la Conducta y los que provienen de ambientes problemáticos son más propensos a actuar de manera agresiva y llegar a perpetrar homicidios. Se ha observado notable escasez de investigación en muestras con menores de edad y, también escasez sobre la predicción prospectiva de la detención inicial por homicidio perpetrado por menores de edad. Es importante la identificación temprana de rasgos psicopáticos en niños/as. Las políticas deberían enfocarse en fortalecer la protección infantil, abordando el maltrato y creando entornos seguros.

### Cómo citar

Ciobanu, A. A. Los Rasgos de Psicopatía en Menores de Edad, Predictores de Conducta Delictiva y Homicida: Una Revisión Sistemática. *Constructos Criminológicos*, 5(9). Recuperado a partir de <https://constructoscriminologicos.uanl.mx/index.php/cc/article/view/113>

\*<https://orcid.org/0009-0008-3528-1179>  
Estudiante

**Palabras clave:** *carreras delictivas, homicidas menores de edad, rasgos psicopáticos en menores de edad y trastorno de la conducta.*

### Abstract

This systematic review aims to reveal which psychopathic characteristics are present in minors and their association with homicides, based in the currently available evidence. The goal is to study the variables that might underlie such criminality and to better understand the process by which juveniles commit serious crimes such as homicide. Following the PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses) statement, a bibliographic research was carried out using the following databases: Web of Science, Scopus, ProQuest Criminal Justice Database and Science Direct. The considered documents were published in the last 10 years. The number of articles included in this review was 16. Psychopathy traits and Conduct Disorder were found to significantly influence the perpetration of delinquent and homicidal behavior in juveniles. In addition, that traumatic experiences, such as childhood maltreatment, were associated with different psychopathic traits. In conclusion, minors with psychopathic traits, conduct disorder, and those coming from problematic environments are more prone to act aggressively and perpetrate homicides. It was observed that there is a significant scarcity of research on samples involving minors, as well as a lack of prospective prediction regarding the initial detection of homicides committed by minors. The early identification of psychopathic traits is crucial. Policies should be focused on strengthening child protection, addressing abuse and creating safe environments.

**Keywords:** *conduct disorder, criminal careers, juvenile homicide, and psychopathic traits in minors*

### 1. INTRODUCCIÓN

El homicidio cometido por menores de edad es un hecho extraño y, aunque, el porcentaje es pequeño es un tema relevante para la Psicología. Esto se debe porque la psicopatía junto con los trastornos del comportamiento, se han asociado a las conductas agresivas y delictivas. Por lo tanto, es importante estudiar las variables de tal comportamiento y cómo se relacionan entre ellas. Este trabajo, es una revisión sistemática que se fundamenta en analizar diferentes áreas asociadas a los menores de edad en general, con respecto a las carreras delictivas, el Trastorno de la Conducta (en adelante TC) en relación con psicopatía y los homicidios, ya que se ha observado una carencia en los datos en cuanto a la agrupación de estos actos cometidos por los menores de edad. Los estudios realizados hasta la actualidad presentan limitaciones con respecto a las conclusiones de estas variables y de la baja prevalencia de menores homicidas en serie, así como la presencia de homicidas menores que no son homicidas en serie (García-Baamonde, Blázquez-Alonso, Moreno-Manso, Guerrero-Barona y Guerrero-Molina, 2022), además de la escasa investigación en esta población.

En consecuencia y dada la baja prevalencia de los menores homicidas en serie, así como la presencia de homicidas

menores que no son homicidas en serie, además, de la dificultad de generalizar el estudio (García-Baamonde et al., 2022), se propone analizar otras actividades delictivas seriales cometidas por menores de edad.

La Psicología a través de los análisis ha demostrado que la presencia de un comportamiento antisocial en menores de edad, además, de los TC tiene una relación con la insensibilidad emocional, por tanto, puede ser un factor predictor para desarrollar la psicopatía durante la minoría de edad. Estudios realizados por Frick y su grupo sostienen que, tanto los rasgos de insensibilidad emocional como la dureza emocional definen a un subgrupo de menores de edad que a lo largo del tiempo conservarán estos rasgos de forma más estable, de modo que mostrarán una superior inclinación a la conducta violenta y agresiva (Thornton, Frick, Crapanzano y Terranova, 2013).

Además, los estudios revelan que el término maltrato infantil se emplea para explicar los actos abusivos o negligentes consumidos por los adultos contra los niños/as y adolescentes, por lo que, estos acontecimientos se han afiliado con resultados negativos y, entre ellos, las conductas antisociales. El maltrato infantil esta interrelacionado con las conductas antisociales presentes durante la adolescencia. Es decir, los menores de edad que han sufrido o sufren maltrato, son más predispuestos a presentar conductas externalizantes como, por ejemplo, delitos

contra la propiedad privada, fugas, peleas físicas, uso de armas, absentismo escolar, etc., (Basile y Smith, 2011; González-Cárdenas, Guerra-Coronel, Alejandro y Erazo-Álvarez, 2020; Sánchez García, 2015).

Según los estudios de (Aebi, Linhart, Thun-Hohenstein, Bessler, Steinhausen y Plattner, 2015; Ford, Chapman, Connor y Cruise, 2012; Moore, Gaskin y Indig, 2013), entre el 60% y el 90% de los delincuentes juveniles informaron de un acontecimiento de abuso físico, emocional, sexual y negligencia tanto física como emocional. Por tanto, es imprescindible analizar la relación entre la experiencia de abuso y las conductas delictivas en la minoría de edad.

A partir de todo lo expuesto, esta revisión intenta a responder a las siguientes preguntas ¿Cuáles son las características de los rasgos de psicopatía en menores de edad y cómo se relaciona con la conducta antisocial, delictiva y el homicidio? y ¿Cómo influye el maltrato infantil en la conducta delictiva y el homicidio?

Para responder a las preguntas de investigación se plantea los objetivos específicos: a) examinar la conducta en menores de edad que cometieron delitos, con el propósito de evaluar el riesgo de futura conducta antisocial y delictiva. Esta evaluación permitirá determinar la relación entre dichos comportamientos y la gravedad de los delitos cometidos, lo que podría servir como un indicador

potencial de conductas homicidas en el futuro, b) relacionar los rasgos de psicopatía con el homicidio perpetrado por menores de edad, con el propósito de evaluar si los menores que tienen mayores niveles de psicopatía tienen más probabilidades de cometer un homicidio en el futuro, c) analizar las experiencias traumáticas en menores de edad para ver si son variables predictores de conducta antisocial y delictiva.

## 2. METODOLOGÍA

### 2.1. PROCESO DE SELECCIÓN

Para esta revisión, se ha seguido la declaración PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses); (Page et al., 2021). En la búsqueda, se han identificado 2.134 artículos potencialmente relevantes en las 4 bases de datos de los cuales 197 se han seleccionado después de revisar los títulos y el resumen. En el proceso de selección se han utilizado las bases de datos Web of Science que resultaron 145 documentos, Scopus 174, Science Direct 176 y PorQuest Criminal Justice Database 1.639. Para la búsqueda de artículos se han utilizado las combinaciones de términos (child psychopathy AND conduct disorder OR psychopathic traits); (child psychopathy OR psychopathy traits AND underage criminal careers) y (child psychopathy OR underage homicides). Además, se han seleccionado los artículos de los últimos 10 años, limitando a los idiomas inglés y español, el área temática se ha centrado en Psicología

y Psiquiatría y se ha elegido la población en menores de edad. La búsqueda se ha realizado entre los días 20 hasta el 24 de febrero de 2023 seleccionando artículos de revistas científicas.

Para eliminar los documentos duplicados se ha utilizado la herramienta Zotero y antes de realizar el cribado fueron eliminados 628 documentos. Después, se ha realizado el cribado según los criterios de elegibilidad que se van a explicar a continuación y un total de 451 documentos fueron descartados y excluidos por razones de: eliminar citas duplicadas, la muestra no trataba de menores de edad, ser una revisión sistemática y por tener asociados otros trastornos que no eran del interés. Se han elegido 45 documentos de texto completo para ser evaluados para su elegibilidad. Tras esta revisión, se han excluido 29 documentos por las mismas razones mencionadas anteriormente. Como resultado, el número total de documentos incluidos en esta revisión ha sido de 16 artículos.

### 2.2. CRITERIOS DE ELEGIBILIDAD

Los criterios de inclusión han sido: artículos científicos publicados en los últimos 10 años en el idioma inglés y español que tenían el texto completo y disponible. Los tipos de estudios se ha seleccionado en población menores de edad y el área temática se ha centrado en Psicología y Psiquiatría. Mientras que, los criterios de exclusión han sido: los artículos que han sido revisados a través del título o del resumen y no eran de relevancia

(estudios que hablaban de menores de edad, pero la muestra llegaba hasta los 19 años de edad). Los artículos que se relacionaron con otros términos que no eran del interés para esta revisión, artículos que tenían trastornos comórbidos, artículos que no eran de acceso abierto, artículos que el texto completo no era disponible y los artículos duplicados.

### **2.3. PROCESO DE EVALUACIÓN DEL RIESGO DE SESGO.**

Para evaluar la calidad de los estudios en esta revisión, se ha empleado la herramienta de evaluación del riesgo de sesgo RevMan5 de Cochrane (Higgins, Altman, Gøtzsche, Jüni, Moher, Oxman, Savović, Schulz, Weeks y Sterne, 2011). La interpretación del análisis de sesgo de riesgo ("Risk of Bias") en un estudio, Cochrane se basa en el juicio crítico de la calidad metodológica de los estudios incluidos en la revisión sistemática. Es decir, cada estudio se evalúa según una serie de criterios que se categoriza como: bajo riesgo, riesgo poco claro y alto riesgo de sesgo.

Los 16 estudios controlados presentan en general un riesgo poco claro de sesgo. Esto se debe por la falta de información específica en los estudios. Es decir, con respecto a la muestra no se especifica el proceso, tampoco para la ocultación de la asignación, por tanto, no se puede evaluar como bajo o alto riesgo. En cuanto al cegamiento, tanto de los participantes y de personal como de los evaluadores

de los resultados, algunos estudios no mencionaron nada al respecto. Tampoco se han encontrado detalles sobre los datos de resultados incompletos. Acerca de la notificación selectiva de los resultados, no se ha encontrado suficiente información sobre el protocolo del estudio, por tanto, no se puede evaluar como bajo o alto riesgo.

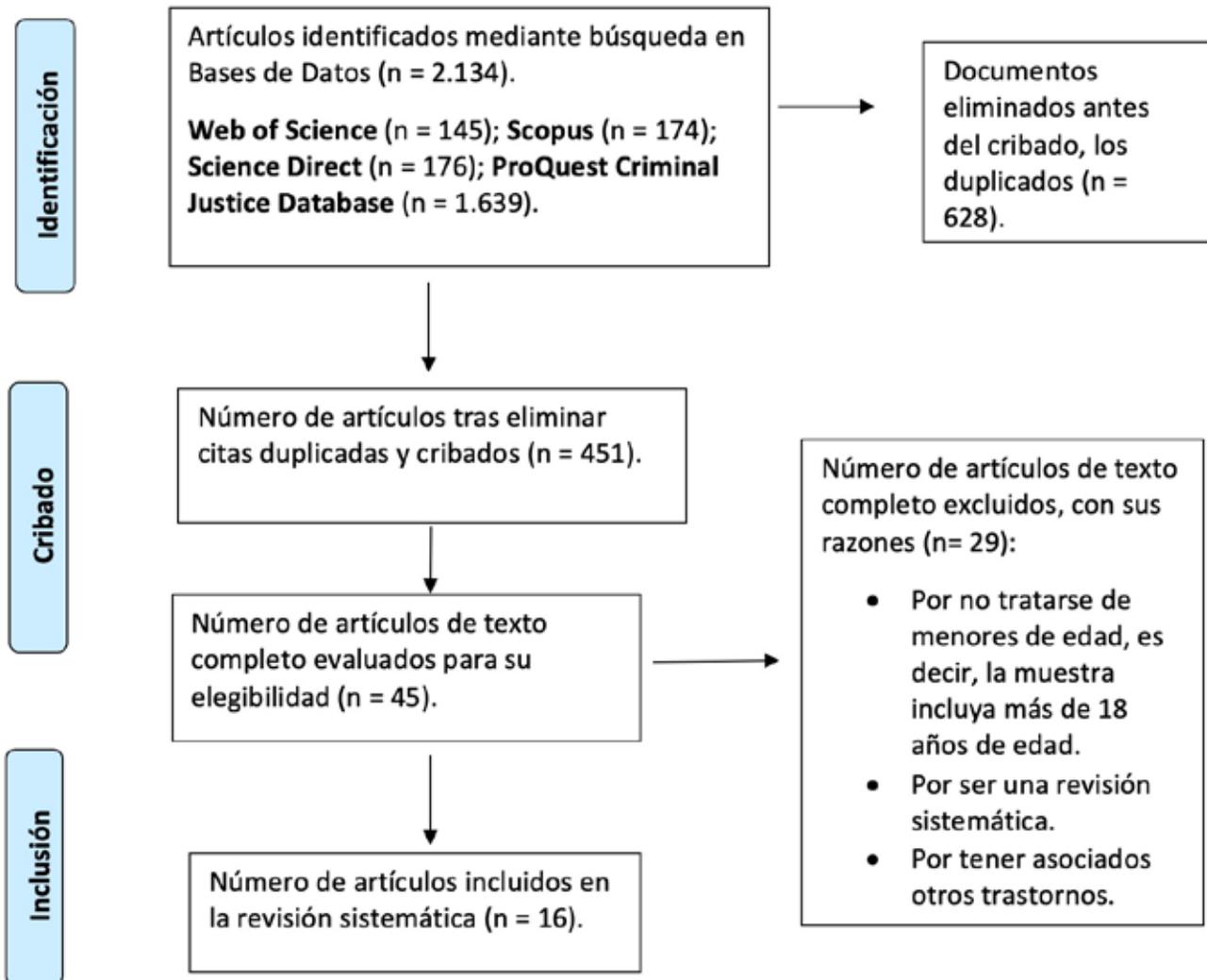
En consecuencia, la revisión es plausible, ya que hace aludir a algunas dudas acerca de los resultados. Sin embargo, los estudios presentan algunas preocupaciones en uno o dos dominios. Como resultado, aunque los sesgos son plausibles, los estudios que han resultado con bajo riesgo de sesgo es poco probable que altere los resultados de manera significativa, mientras que los estudios que han resultado con un alto riesgo de sesgo, pueden debilitar seriamente la confianza en los resultados.

## **3. RESULTADOS**

### **3.1. SELECCIÓN DE LOS ESTUDIOS**

En el punto anterior se ha explicado el proceso sistemático y los estudios que han cumplido con los criterios de elegibilidad que se han incluido en la revisión han sido 16. Este proceso que se ha seguido se refleja en la Figura 1, ya que se ha seguido el modelo PRISMA (Page et al., 2021).

Figura 1. Diagrama de flujo



Fuente: elaboración propia a partir de PRISMA (Page et al., 2021)

### 3.2. CARACTERÍSTICAS DE LOS ESTUDIOS

Las características más relevantes relacionados con los rasgos de psicopatía que se han encontrado en los estudios incluidos, se han especificado en la Tabla 1. Mientras que, en la Tabla 2, se han especificado las características más

relevantes relacionados con el maltrato infantil. Las Tablas han sido ordenadas por orden alfabético de los autores de los estudios y resume los principales hallazgos.

Tabla 1. Características de los estudios rasgos de psicopatía

Autor, año	País	Muestra	Edad	Resultados
(Baglivio y Wolff, 2017)	EE.UU. (Florida)	5.908 delincuentes juveniles (70.2% varones y 45.3% de color)	12 años o menos su primer arresto	Todos los constructos medidos y las enfermedades mentales dentro del hogar han sido significativos, es decir, los menores que vivían en un hogar donde uno de los progenitores sufría una enfermedad mental tenían 10.5 veces más probabilidades de ser detenidos por homicidio a los 18 años.
(Colins et al., 2018)	Chipre	321 niños y 369 niñas	7 y 12 años	Los niveles altos de rasgos Callous Unemocional (CU) no coexisten con altos niveles interpersonales y rasgos psicópatas de comportamiento o estilo de vida, los rasgos CU no están asociados con Conducta Problema (CP).
(Delisi et al., 2014)	EE.UU. (Filadelfia, Pensilvania, Phoenix y Arizona)	1.354 delincuentes juveniles graves en transición de la adolescencia a la edad adulta	14 y 17 años al inicio del estudio	Sólo 18, es decir, 1,33% de la muestra han sido acusados de un delito de homicidio. Los predictores estadísticamente significativos fueron la edad, el CI, la exposición a la violencia, las percepciones de desorden comunitario y la prevalencia de portar un arma.
(Docherty et al., 2016)	Michigan	799 adolescentes (419 escuela secundaria y 380 centro de detención)	16.84 y 15.57 años	Puntuaciones altas en síntomas de depresión y psicoticismo, mayor exposición a agresiones de bajo nivel y violencia en el vecindario, y un comportamiento más agresivo y violento, en comparación con los otros grupos.

(Jäggi et al., 2021)	Suiza	354 menores (252 de protección de menores y 102 de justicia juvenil; 223 niños y 131 niñas)	10 y 18 años	Los sujetos internados en instituciones de protección de menores, incluía más niñas de nacionalidad suiza, además, eran más jóvenes en el momento de la evaluación en comparación con los sujetos de justicia juvenil. Se ha observado que, los menores de las instituciones de protección de menores mostraban menos problemas de consumo de alcohol o drogas y conductas delictivas que los de justicia juvenil.
(Liat et al., 2022)		245 niños y niñas	8 a 11 años	Los rasgos grandiosos-manipuladores (GM) y CU se asocian con los procesos sociales del vecindario, sin embargo, varía según el sexo del niño/a y la frecuencia cardíaca (FC). Mientras, que los rasgos atrevidos-impulsivos no se asociaron con ninguna de las dos, sin embargo, la agresión y la delincuencia si se asoció moderadamente con el control social debido tanto a la FC como al sexo.
(López-Romero et al., 2022)	España (Galicia)	2.247 niños y niñas	3 a 6 años	Los sujetos con puntuación alta en rasgos psicopáticos y PC tenían mayor riesgo de mostrar PC estables y futuras, agresión reactiva y proactiva. También se observó altos niveles en niños/as en rasgos CU y PC.
(Mariano, 2019)	Filipinas	23 sujetos (10 con TC y 13 controles)	Menores de 18 años	La mayoría de los sujetos entre 16 y 18 años de edad con TC cometen múltiples infracciones, en particular, robo y homicidio, además, también presentan niveles más bajos de competencia moral en comparación con los sujetos control.

(Muratori et al., 2016)	Italia (Toscana)	59 participantes (53 niños y 6 niñas)	9 a 15 años	Hay una probabilidad de que los rasgos CU se reduzcan de los 9 a los 15 años de edad, ya que se produce una reducción en la adolescencia desde los 12 a los 15 años de edad. Sin embargo, los sujetos con una menor reducción de síntomas de CU durante la infancia, presentaban más riesgo de problemas graves de conducta y consumo de sustancias en la adolescencia.
(Tuvblad et al., 2016)	EE.UU. (Los Ángeles)	780 parejas de gemelos nacidos entre 1990 y 1995	9 y 10 años (la primera evaluación); 11-13; 14-15 y 16-18 años	Las variaciones en los niveles en ambas puntuaciones de cambio se debían en principal a las influencias genéticas y ambientales no compartidas. Con respecto al sexo no se han encontrado resultados significativos. Sin embargo, la comparación de la varianza en las valoraciones entre los cuidadores y los jóvenes, muestra que los cambios en los hijos/as de deben a como se ven ellos mismos.
(Virtanen et al., 2022)	Suecia	12.394 gemelos nacidos entre 1992-1998	9/12 años y 18 años	Los rasgos psicopáticos no son un predictor fuerte de criminalidad futura, en comparación con los síntomas de PC. Sin embargo, si existen altos rasgos psicopáticos y síntomas de PC, además, se asocia un elevado riesgo de criminalidad posterior.

Fuente: elaboración propia

### 3.3. RESULTADOS DE LOS ESTUDIOS RELACIONADOS CON LOS RASGOS DE PSICOPATÍA

Docherty, Boxer, Huesmann, O'Brien y Bushman (2016) han investigado las diferencias en las experiencias adversas,

la psicopatología y los comportamientos de externalización entre la psicopatía primaria y secundaria, en una muestra de 799 adolescentes estudiantes (419; 52.5% niñas) con una edad media de 16.84 años y detenidos en centros (380; 26.3% niñas) con una edad media de 15.57 años. La muestra

se ha dividido en cuatro grupos, basados en Callous Unemotional (CU) y ansiedad: grupo no variante, grupo primario/tradicional CU, grupo secundario/angustiado CU y grupo temeroso. Los resultados revelan, síntomas mayores en depresión y psicoticismo, mayor exposición a la agresión de bajo nivel y la violencia en el vecindario, y un comportamiento más agresivo y violento en el grupo secundario/angustiado de la psicopatía, en comparación con los otros grupos.

Jäggi, Schmid, Bürgin, Saladin, Grob y Boonmann (2021) en su estudio han encontrado de que hay más varones internados en las instituciones de justicia juvenil, niveles medios más altos de consumo autodeclarado de alcohol y sustancias. A su vez, con respecto al historial delictivo autoinformado y los registros oficiales, han encontrado puntuaciones significativas en el grupo internados en la justicia de menores en comparación con el grupo de asistencia social de menores. Es decir, han obtenido calificaciones altas en todas las formas de delincuencia, además, han tenido más condenas previas violentas y no violentas. Sin embargo, no se ha encontrado diferencias de edad para la primera condena. Con respecto al riesgo de conducta penal en la edad adulta predecible por los adultos de las instituciones que estaban internalizados, los niños y adolescentes internados por la autoridad de justicia juvenil han presentado más riesgos en todos los resultados (condena penal en la adultez, condenas violentas y no violentas). Por tanto, se puede decir, que los varones que han llevado más tiempo

en situaciones de riesgo se han asociado con un mayor riesgo de cualquier condena adulta. A su vez, también han aumentado las posibilidades de condenas en la adultez si han tenido una condena previa, sin embargo, no se ha encontrado asociaciones entre la gravedad de la delincuencia pasada autoinformada.

Tuvblad, Wang, Bezdjian, Raine y Baker (2016) hablan de la etiología genética y ambiental del desarrollo de la personalidad psicopática (PP) desde la infancia hasta la adolescencia. Los resultados revelan que, los niños presentan más rasgos psicopáticos que las niñas, sin embargo, no se ha encontrado ninguna significación para la interacción entre el sexo, por lo que, los cambios temporales estaban constantes para ambos sexos. Además, las variaciones en los niveles y los cambios en la PP se debieron principalmente a influencias genéticas y ambientales no compartidas. Mientras que, para los factores ambientales compartidos, las puntuaciones no fueron significativas. Tampoco se han encontrado diferencias significativas entre los sexos, con excepción en los valores medias de las puntuaciones de nivel y cambio.

Liat, Zhang y Gao (2022) han evaluado los efectos de los factores biológicos y sociales en el desarrollo de problemas de conducta en la infancia, en una muestra de 245 niños/as con edades comprendidas entre 8 y 11 años. Los resultados entre sexos revelan, que los niños presentan altos rasgos psicopáticos que las niñas (GM = 4.09; CU = 2.73, DI = 3.40 y agresión 2.09), aun

así, no se ha encontrado una diferencia significativa con respecto al sexo. Mientras que, las correlaciones han resultado positivas entre sí tanto para los rasgos psicopáticos como para la conducta antisocial en ambos sexos. Por tanto, con respecto a la cohesión social los rasgos CU de las niñas y la FC de los niños la asociación ha sido negativa, mientras que, los rasgos GM, DI y la FC no se han encontrado relación significativa en ningún sexo con respecto al proceso social de la comunidad. Sin embargo, sí se han encontrado relaciones positivas en la cohesión social con el control social, pero sólo en los niños. Con respecto a la cohesión social, se muestra que se asocian altamente con GM y FC en los niños, pero no ha habido efectos o interacciones significativas en las niñas. Mientras que, para las características CU, los resultados muestran que el control social era un efecto significativo, además, se interaccionaba significativamente con el control social, FC y sexo. Sin embargo, las características DI no se han encontrado interacciones significativas ni en los procesos sociales ni en la FC. Por lo que, el estudio encuentra que la cohesión social, el control social y FC se relacionan con diferentes características de personalidad en niños y niñas.

Muratori, Lochman, Manfredi, Milone, Nocentini, Pisano y Masi (2016) nos habla del recorrido y del incremento de los rasgos CU con diagnóstico de Trastorno de Comportamiento Disruptivo (TCD) en una muestra de niños/as desde los 9 años hasta los 15 años de edad, para analizar posibles predictores del recorrido desde la

infancia y hallar los resultados clínicos en la adolescencia. Los resultados revelan que los rasgos CU disminuyeron linealmente de los 9 a los 15 años de edad, con un decaimiento en la adolescencia. Además, se ha encontrado que aquellos pacientes con una disminución menor de los síntomas de CU durante la infancia tenían mayor riesgo de problemas de comportamiento graves y uso de sustancia en la adolescencia. Sin embargo, ninguno de los factores clínicos y ambientales considerados, predijo los niveles de rasgos CU.

Collins, Andershed, Salekin y Fanti (2018) evalúan los rasgos CU, grandiosidad e impulsividad y problemas de conducta (PC) en niños y adolescentes. Los resultados revelan con respecto a la predicción de PC futuros y estables, puntuaciones significativas en los niños con PP+PC y los niños con sólo PC, mientras que, en las demás variables, las puntuaciones no han sido significativas para predecir riesgo de PC en el futuro. Sin embargo, los niños con CU+PC a los 6 meses presentan significaciones a los 12 meses de seguimiento. En cuanto a la estabilidad de PC, los niños con PP+PC y sólo PC presentan puntuaciones significativas. Por otro lado, las niñas con PP+PC presentan más riesgo de PC tanto a los 6 como a los 12 meses, en el segundo lugar las niñas con CU+PC y las niñas con sólo PP en el tercero. Mientras que, las niñas con PP+PC tenían la puntuación más significativa de mayor riesgo de PC estable seguidas por las niñas con PP, PC y CU+PC. Por consiguiente, se puede decir que, los niños/as que presentan PC y PP tienen una probabilidad mayor de presentar niveles altos

de PC en el futuro y que los rasgos psicopáticos están relacionados entre sí. Además, según los resultados, se ha encontrado que los niños presentan altos niveles de PC y PP en comparación con las niñas.

López-Romero, Colins, Fanti, Salekin, Romero y Andershed (2022) han analizado las PP y rasgos CU para predecir los PC y la agresión futura y estable en niños/as preescolares con edades de entre 3 y 6 años. Se asignaron a los niños/as en 6 grupos, de los cuales, uno control. Para los grupos de CU y PC con respecto a las diferencias basales, los resultados muestran que el grupo de PP y PC presentan niveles altos de rasgos GD y PC, mientras que en el grupo de PP+PC y el grupo sólo PP en rasgos CU. Sin embargo, con respecto a la prevalencia de los sujetos dentro de cada grupo que han mostrado PC estable, agresión reactiva y proactiva, los resultados revelan que la PP+PC hay sujetos con niveles significativos altos y estables de PC y agresión proactiva, mientras que entre los otros grupos no se encontraron diferencias significativas.

En cuanto a los rasgos psicopáticos y los PC para predecir los PC y la agresión futura y estable, los resultados revelan que, para los sujetos con PC y PP la conducta problema es el predictor más alto. Mientras que, para la agresión reactiva y proactiva los grupos de PP y PC y el de CU y PC las puntuaciones han sido significativas en comparación con los otros grupos.

Virtanen, Latvala, Andershed, Lichtenstein, Tuvblad, Colins, Suvisaari, Larsson y

Lundström (2022) han estudiado sí los rasgos psicopáticos en la infancia predicen la criminalidad, el consumo de sustancias y la psicopatología internalizadora, en una muestra con edades comprendidas entre 9 y 12 años. Se ha observado que los menores con PP entre la edad de 9-12 años se relaciona con un riesgo más alto de delincuencia, consumo de alcohol y sustancias a los 18 años de edad.

Baglivio y Wolff (2017) han encontrado que los menores de edad detenidos en centros, los sujetos de color y los que en la primera detención se le incluyeron un delito violento contra la persona, a la edad de 18 años son acusados de homicidio y/o intento de homicidio. Además, el mismo estudio, ha encontrado altas significaciones si en el hogar de los sujetos había alguno de sus progenitores que presentaban una enfermedad mental, por lo que, tenían 7.4 veces más probabilidad de ser detenidos a los 18 años de edad por homicidio y/o intento de homicidio.

Delisi, Piquero y Cardwell (2014) en su estudio para distinguir los niños/as y adolescentes que han cometido un homicidio de los otros delincuentes juveniles, han encontrado que los sujetos que se relacionan con el homicidio son los que viven en un vecindario problemático, llevan un arma y tienen un CI bajo. Además, sólo un 1.33% han sido inculcados de intento de homicidio, homicidio u homicidio involuntario a la edad de 16,5 años.

Marino (2019) ha estudiado los niños/as

en conflicto con la ley y se ha centrado en precisar la prevalencia del TC y, además, buscar otras variables del niño/a que se asocian con la familia, los antecedentes de abuso, competencia moral, calidez y aceptación percibidas por los progenitores, presencia de una familia ensamblada y, también la presencia de afecciones psiquiátricas. Ha encontrado que hay más niños/as con un TC, además, habían sufrido de abuso (verbal y sexual) o negligencia, por lo que, el tipo de abuso que fue expuesto el sujeto se relacionó con la presencia de TC en comparación con el grupo control. Con respecto a las infracciones más cometidas

ha sido el hurto y/o robo, el consumo y/o comercio de sustancias ilegales, mientras que las infracciones menos cometidas han sido los delitos sexuales y el homicidio. Se ha encontrado relaciones significativas entre los sujetos que presentan de un TC y las infracciones cometidas, además, también eran más predispuestos a cometer robos y homicidios. Así mismo, los sujetos con PC presentaban mayores posibilidades de cometer más infracciones en comparación con el grupo control, mientras que para la calidez y aceptación parental no se han encontrado significaciones entre los grupos.

Tabla 2. Características de los estudios maltrato infantil

Autor, año	País	Muestra	Edad	Resultados
(Backman et al., 2021)	EE.UU. (Filadelfia y Phoenix)	1.354 adolescentes adjudicados (1.170 niños y 184 niñas)	14 y 17 años en el momento de su infracción	La calidez por parte de la madre indica una relación de apoyo y cuidado, por tanto, se asocia negativamente con los rasgos psicopáticos y la delincuencia. Mientras que, la hostilidad de los progenitores se asocia positivamente con los rasgos psicopáticos y el comportamiento antisocial.
(Boduszek et al., 2019)	Barbados y Granada (Países del Caribe Oriental)	696 niñas	9 a 17 años	Los factores de psicopatía y los tipos de victimización por violencia (abuso físico, emocional y sexual) no muestran diferencias significativas entre las dos muestras de países. Sin embargo, arroja resultados significativos con respecto al abuso sexual, por lo que, sí que se asocia a la psicopatía.
(Joyner y Beaver, 2021)	EE.UU.	4.579 jóvenes varones y mujeres	0 y 14 años	Hay una asociación significativa entre el maltrato infantil y los rasgos CU, es decir, los niños/as que ha sufrido maltrato infantil muestran niveles más altos de rasgos CU.

(Vallejo Valdivieso et al., 2022)	Ecuador	425 varones	12 y 18 años	Hay una prevalencia muy alta de los diferentes tipos de maltrato en la edad de 15.03 años.
(Yao et al., 2022)	China (Suroeste)	695 varones delincuentes encarcelados	12 y 18 años	La gran mayoría de los delincuentes juveniles sufrieron al menos un tipo de maltrato infantil. Además, se ha comprobado que los malos tratos más frecuentes los sufrían los delincuentes crónicos que los que han delinquido solo una vez. También se ha demostrado que el maltrato físico ejerció un impacto positivo y estadísticamente significativo en la delincuencia crónica.

Fuente: elaboración propia

### 3.4. RESULTADOS DE LOS ESTUDIOS RELACIONADOS CON EL MALTRATO INFANTIL

Backman, Laajasalo, Jokela y Aronen (2021) han estudiado la asociación de la calidez y hostilidad de los progenitores en una muestra de adolescentes (14-17 años) con rasgos psicopáticos y, además, de alto riesgo, es decir, que han sido declarados delincuentes o culpables de un delito grave. Han encontrado que el calor de los progenitores ha tenido efecto sobre los rasgos psicopáticos, aun así, el efecto fue negativo, esto indica que, cuanto más indulgentes y afectuosos son los progenitores las puntuaciones son más bajas. La hostilidad también se ha asociado a los rasgos psicopáticos, pero en este caso el efecto ha sido positivo, es decir, que sí las puntuaciones son más altas, más hostil es el progenitor. Por consiguiente, la crianza de los hijos/as, puede estar relacionada con los rasgos psicopáticos y la probabilidad

de cometer delitos en la adolescencia y la adultez temprana.

Boduszek, Debowska, Willmott, Jones, DeLisi y Kirkman (2019) en sus estudios nos habla de las clases latentes de psicopatía y sus asociaciones con las experiencias de abuso infantil en una muestra de niñas con edades comprendidas entre 9 y 17 años. Para el estudio han empleado un análisis de perfil latente (LPA), para descubrir grupos homogéneos (clases latentes) usando cuatro factores de la escala de rasgos de personalidad psicopática (PPTS) aplicando un proceso en dos fases. En la primera fase, se hizo el LPA calculando la cantidad de clases de psicopatía verificando si varían de manera cuantitativo y/o cualitativa. En la segunda fase, a través de una regresión logística multimodal se ha evaluado si se asocian las clases latentes de psicopatía con tres tipos de victimización por violencia. La clase 1 (41.9%) ha sido tomada como grupo de referencia, ya que han obtenido puntuaciones bajas en psicopatía,

mientras que la clase 2 (4.8%) ha sido el grupo con puntuaciones altas en psicopatía. La clase 3 (37.4%) grupo con alta manipulación interpersonal y egocentrismo, mientras que la clase 4 (16%) representa el grupo con psicopatía moderada. Los resultados muestran significativas asociaciones entre la clase de psicopatía y tipos de victimización por violencia. Por tanto, en comparación con el grupo de psicopatía baja, las posibilidades más del doble de haber sufrido un abuso sexual eran las niñas con alta psicopatía con una puntuación de 2.16, mientras que el grupo alta manipulación interpersonal y egocentrismo con una puntuación de 1.57. Sin embargo, con respecto al abuso físico y emocional no se han observado asociaciones significativas en las clases de psicopatía latente.

Joyner y Beaver (2021) han investigado la asociación entre el maltrato infantil y rasgos CU en una muestra con edades comprendidas entre 0 y 14 años. Han observado que entre el maltrato infantil y los rasgos CU existe una asociación significativa positiva, es decir, a más maltrato infantil, más rasgos CU. También se muestra una asociación significativa positiva en el maltrato infantil de los niños, en otras palabras, el maltrato infantil tiene mayores consecuencias de predecir rasgos CU en los niños que en las niñas.

Vallejo Valdivieso, Zambrano Pincay, Beltran-Aroca y Girela-Lopez (2022) han estudiado el maltrato infantil y la conducta delictiva en adolescentes varones privados de libertad, en una muestra con una edad

media de 15,03 años y que fueron acusados de diferentes delitos (robo, drogas, violación y homicidio). Los resultados revelan que los delitos más frecuentes han sido robo, drogas, violación y homicidio 5%, aun así, los sujetos permanecían expuestos a componentes negativos en sus entornos marginales, familiares y educativos. Las puntuaciones han sido significativas en el tipo de maltrato infantil y los resultados revelan que el maltrato físico y emocional junto con la negligencia física, tienen una existencia moderada.

Con respecto a la exposición a elementos negativos de los sujetos detenidos, el entorno familiar tiene el porcentaje más alto, mientras que el entorno educativo y el entorno marginal menos, esto indica, que el entorno si favorece la conducta delictiva del menor.

Yao, Zhang y Zhao (2022) hablan de la relación y la prevalencia del maltrato infantil y la delincuencia crónica entre los delincuentes menores de edad, han encontrado que el 85% de la muestra total lo obtuvieron en negligencia emocional, también han encontrado una relación significativa entre el tipo de abuso y el tipo de delincuencia. Los infractores crónicos presentan mayor probabilidad de abandono escolar. Han observado que, a mayor exposición al abuso físico infantil, hay más probabilidades de convertirse en infractores crónicos. Por tanto, los impactos negativos del abuso físico infantil repercuten en los infractores crónicos violentos, ya que los resultados revelan diferencias significativas

tanto en el abuso físico como en la victimización por el abuso físico.

#### 4. DISCUSIÓN

El objetivo de esta revisión es responder a las preguntas ¿Cuáles son las características de los rasgos de psicopatía en menores de edad y cómo se relaciona con la conducta antisocial, delictiva y el homicidio? y ¿Cómo influye el maltrato infantil en la conducta delictiva y el homicidio?

Los resultados con respecto a los delitos perpetrados por menores se ha encontrado que, los sujetos de color y los que su primera detención fue por un delito contra la persona, tienen más probabilidades de ser detenidos a los 18 años por un delito de homicidio o intento de homicidio (Baglivio y Wolff, 2017). Mientras que, Delisi et al., (2014) han encontrado que los homicidas tenían altas probabilidades de ser predispuestos a la violencia, además, de vivir en un entorno problemático, portar un arma y tener un bajo CI. En cuanto a la prevalencia de ser inculpado por un homicidio, se han encontrado diferencias significativas 1.33% (Delisi et al., 2014), mientras que (Vallejo Valdivieso et al., 2022) han encontrado un 5%.

Las infracciones más perpetradas han sido robo, consumo y/o comercio de sustancias ilegales, mientras que las menos perpetradas fueron los delitos sexuales y el homicidio. Esto quiere decir que el trastorno, el abuso y las infracciones se relacionaron entre ellos, por lo que, tienen más probabilidad de perpetrar delitos de homicidio en el

futuro (Mariano, 2019). En estos hallazgos coinciden los autores (Mariano, 2019; Vallejo Valdivieso et al., 2022). Esto indica, que se empieza delinquir con una infracción menor y después se llega a una infracción mayor.

Con relación al historial delictivo de los registros oficiales, se ha encontrado que los sujetos internados en la justicia de menores tenían más condenas previas violentas y no violentas, además, de altas calificaciones en todos los tipos de delincuencia, mientras que la edad no fue significativa para la primera condena (Jäggi et al., 2021). Sin embargo, con respecto a la edad de la primera condena, otros estudios sí han encontrado diferencias significativas 16.5 años y 16.3 años respectivamente (Delisi et al., 2014; Virtanen et al., 2022). En cuanto a la presencia del TC, indica que hay más niños/as con un trastorno, además, de haber sufrido abusos o negligencia.

Con respecto a la relación y prevalencia del abuso infantil, en muestra de delincuentes crónicos, (Yao et al., 2022) han encontrado que el abuso físico y emocional se relacionan con el tipo de delincuencia, además, presentaban mayores posibilidades de abandonar los estudios y de iniciar bandas. Para los infractores crónicos tenían un efecto importante el abuso físico, esto indica, que tienen más probabilidades de convertirse en infractores crónicos violentos en el futuro.

Otro estudio que ha analizado la PP y rasgos CU para predecir los problemas de conducta y la agresión futura y estable en

una muestra de niños/as de 3 y 6 años de edad, ha revelado que los sujetos con PP y PC presentan niveles altos y estables con respecto a los PC y agresión proactiva (López-Romero et al., 2022). Así mismo, el mismo estudio ha encontrado que, el predictor más alto se ha encontrado en los niños/as que presentaban PP y PC. Por tanto, esto indica, que tienen más probabilidades de que en el futuro presenten problemas de conducta estables. En la misma línea coincide con el estudio de (Collins et al., 2018).

Acerca de la relación de los rasgos de psicopatía con la conducta delictiva, los resultados revelan que, los niños/as con PC y PP tienen altos niveles de PC en el futuro y que los rasgos psicopáticos se relacionan entre sí. Además, los niños con PC y PP presentan niveles superiores de grandiosidad, impulsividad y falta de empatía (Collins et al., 2018). El mismo estudio encuentra que los niños presentan altos niveles de PC y PP, en comparación con las niñas. A su vez, este estudio coincide en la PP y PC con los estudios de (López-Romero et al., 2022; Tuvblad et al., 2016).

Muratori et al., (2016) en su estudio sobre sí los rasgos CU incrementan con la presencia del TCD, han encontrado que los rasgos CU suelen disminuir en la adolescencia. Además, también han encontrado, que los sujetos, que durante la infancia tuvieron una disminución menor de los síntomas de CU, tenían mayor riesgo de consumir sustancias ilegales y tener problemas de comportamientos graves en la adolescencia. En cuanto al consumo de

sustancias este estudio coincide con el de (Vallejo Valdivieso et al., 2022).

Otro estudio que a analizado las experiencias adversas, la psicopatología y los comportamientos de externalización entre la psicopatía primaria y secundaria en una muestra de adolescentes estudiantes y otros detenidos en centros ha relevado que, los niños/as con psicopatía secundaria y angustiados presentan síntomas mayores en depresión y psicoticismo, mayor exposición a la agresión de bajo nivel y la violencia en el vecindario, además, que su comportamiento es más agresivo y violento (Docherty et al., 2015).

El estudio sobre los rasgos de psicopatía en la infancia si son predictores de la criminalidad, el consumo de sustancia y la psicopatología internalizadora ha encontrado que, a la edad de 9-12 años los rasgos psicopáticos están afiliados a la edad de 18 años, esto indica, que presentan altos riesgos de delincuencia, consumo de alcohol y sustancias y también síntomas de ansiedad y depresión (Virtanen et al., 2022). Estos autores, en su estudio coinciden con (Mariano, 2019; Vallejo Valdivieso et al., 2022), en cuanto a la conducta delictiva y el consumo de sustancias.

Boduszek et al., (2019) en su estudio nos revela que hay una relación entre las clases de psicopatía latente y el abuso infantil (físico, emocional y sexual), es decir, las niñas con alta psicopatía han experimentado mayor abuso sexual durante la infancia. Acerca de los tipos de

abusos físico y emocional, el estudio no ha encontrado relaciones significativas con las clases de psicopatía.

En contraposición a esto, el estudio de (Joyner y Beaver, 2021) han encontrado que el maltrato infantil se relaciona positivamente con los rasgos CU, es decir, que los niños/as que han experimentado mayor maltrato presentan mayores rasgos CU. Por lo que, en este caso, el maltrato infantil es un predictor de rasgos CU en los niños más que las niñas. Además, los autores hallaron con respecto al componente genético, que el efecto del maltrato no depende de quién los causa, esto indica, que sea un progenitor biológico u otro cuidador, el efecto es el mismo.

Por otra parte, los efectos de los factores biológicos y sociales, con respecto al desarrollo de PC en la infancia (Liat et al., 2021), han encontrado asociaciones positivas entre los rasgos psicopáticos y la conducta antisocial. También han encontrado relaciones positivas en cuanto al control social en niños y la cohesión social, así mismo, la cohesión social se ha relacionado altamente con los rasgos GM y FC en los niños, mientras que en las niñas no se interaccionaron. Sin embargo, los rasgos CU interaccionaba tanto en niños como en niñas con el control social y la FC. Por tanto, esto indica, que la cohesión y el control social junto con la FC, se relacionan con diferentes características de personalidad. En contraposición, (Tuvblad et al., 2016) en su estudio habla de la etiología genética y ambiental del desarrollo de la psicopatía, y ha revelado que las variaciones en los niveles y los cambios en la PP se deben

a las influencias genéticas y ambientales no compartidas.

En cuanto a la relación de la calidez y hostilidad de los progenitores con rasgos psicopáticos y de alto riesgo (declarados delincuentes o culpables de un delito grave), revelan para los factores parentales, que los progenitores con altas puntuaciones en calidez muestran relaciones basadas en apoyo y cuidado. Mientras que, para la hostilidad, muestran relaciones hostiles. Esto indica, que la crianza de los niños/as puede relacionarse con los rasgos psicopáticos y también con la probabilidad de cometer delitos en la adolescencia y la adultez temprana (Backman et al., 2021).

## 5. CONCLUSIÓN

Esta revisión concluye que, al examinar ¿Cuáles son las características de los rasgos de psicopatía en menores de edad y cómo se relaciona con la conducta antisocial, delictiva y el homicidio? y ¿Cómo influye el maltrato infantil en la conducta delictiva y el homicidio?, los menores de edad con rasgos de psicopatía junto con PC presentan más probabilidades de mostrar todas las formas de PC y agresión futura y estable. Además, los rasgos psicopáticos en la infancia se relacionan con la criminalidad posterior, también se encuentran en un grado más alto en los niños que en niñas y, que tienen un papel importante en la predisposición y manifestación de PC y agresividad.

La evidencia existente indica, que los rasgos de psicopatía tienen un papel importante

en la predisposición y manifestación de PC y agresividad. Pero la necesidad de seguir investigando en esta área es necesaria por la dificultad de las correspondencias entre la psicopatía y la agresión. A lo largo del tiempo, la psicopatía ha sido objeto de numerosos estudios y, han revelado hallazgos que señalan una inclinación de agresión que se manifiestan en individuos con niveles moderados y altos de rasgos de psicopatía. Aunque, los cambios en esta asociación, añade otro nivel de dificultad con respecto al género, al contexto y a los rasgos de psicopatía particulares. Las propensiones al comportamiento agresivo parecen aumentar con acciones como una mala crianza, un vecindario problemático y el maltrato infantil. Pero esto, no es una norma precisa, existen otros factores que pueden estar en juego, como la regulación emocional.

La literatura revela que particularmente, los individuos que provienen de ambientes problemáticos son más propensos a actuar de manera agresiva. Además, hay investigaciones que señalan el trastorno de conducta como un factor significativo relacionado con la psicopatía y la agresión. Así mismo, dadas las influencias y modificaciones en los rasgos psicopáticos individuales, la demografía y el contexto, es fundamental estar pendiente del desacuerdo y las variaciones entre las investigaciones. Los resultados resaltan la necesidad de seguir investigando en este campo, de esta manera, se podría llegar a comprender mejor las interacciones entre la psicopatía, la agresión y el TC. En otras palabras, se podrá prevenir e intervenir a

una edad temprana, evitando conductas homicidas en el futuro.

Esta revisión ha intentado aportar una recopilación completa de varios estudios relevantes en un solo documento. Por tanto, las implicaciones prácticas de esta revisión, sugieren a raíz de los resultados, la importancia de la identificación temprana de rasgos psicopáticos en niños/as. Además, una intervención y prevención temprana podrían reducir el riesgo de comportamientos delictivos y homicidas en el futuro. Por otra parte, las prácticas deberían centrarse en abordar factores de riesgo como maltrato infantil, entornos problemáticos y trastornos de conducta para prevenir el desarrollo de rasgos psicopáticos y comportamientos agresivos. Esta revisión, resalta la importancia del enfoque de género, dado que la prevalencia de rasgos psicopáticos es mayor en niños que en niñas, las intervenciones podrían adaptarse según el género, considerando las diferencias en la expresión y desarrollo de estos rasgos.

Con respecto a las implicaciones teóricas, la evidencia respalda la asociación entre rasgos de psicopatía en la infancia y predisposición a comportamientos delictivos y homicidas en la adolescencia y adultez temprana. Las propensiones al comportamiento agresivo pueden variar según el género, contexto y rasgos psicopáticos particulares, lo que destaca la complejidad de la relación.

Así mismo, es importante mencionar las implicaciones políticas, ya que deberían

enfocarse en fortalecer la protección infantil, abordando el maltrato y creando entornos seguros para prevenir el desarrollo de rasgos psicopáticos y comportamientos delictivos. Además, se requiere apoyo educativos y recursos para identificar y abordar problemas de conducta y rasgos psicopáticos en entornos escolares y comunitarios. Esto podría contribuir a la prevención a nivel de sociedad.

En cuanto a las limitaciones, se ha observado notable escasez de investigación en muestras con menores de edad y, también escasez sobre la predicción prospectiva de la detención inicial por homicidio perpetrado por menores de edad. Se ha observado poca investigación referente a la asociación entre la crianza y los rasgos psicopáticos en la minoría de edad, además, de la inexistencia de investigación que analicen la predicción prospectiva del primer homicidio antes de los 18 años.

Acercas de las futuras líneas de investigación, se podría decir, que existe la necesidad de una prevención orientada a la reducción de la exposición a experiencias adversas en la infancia. Es importante la investigación de cara a futuro para los programas de terapia y formación familiar tempranos y específicos y, en especial, en comunidades minoritarias y desfavorecidas. También se debería de tener en cuenta, las diferencias de género en los rasgos de psicopatía y PC. Así mismo, es importante orientar la investigación hacia los entornos clínicos y la población en general, de esta manera, se ampliará los estudios más allá del entorno penitenciario. Es primordial

esforzarse en mejorar la conciencia emocional y el control de la conducta bajo la intranquilidad emocional negativa en habilidades de regulación emocional. Estas líneas de investigación, pueden ser significativas para una amplitud de rasgos de psicopatía y para distintos elementos de la agresión. El empleo de diseño de investigación longitudinal y métodos de medición múltiple, debería ser otro foco de atención para futuras investigaciones, ya que pueden ofrecer una mirada más completa y concisa de la asociación entre los rasgos de psicopatía, la agresividad y el homicidio. De ahí que, este planteamiento, podría contribuir a descifrar la sucesión de eventos que llevan al homicidio e identificar puntos de intervención clave.

## 6. TRABAJOS CITADOS

- Aebi, M., Linhart, S., Thun-Hohenstein, L., Bessler, C., Steinhausen, H. C., y Plattner B. (2015). Detained Male Adolescent Offender's Emotional, Physical and Sexual Maltreatment Profiles and Their Associations to Psychiatric Disorders and Criminal Behaviors. *J Abnorm Child Psychol* 43, 999–1009. <https://doi.org/10.1007/s10802-014-9961-y>
- Backman, H., Laajasalo, T., Jokela, M., y Aronen, E. T. (2021). Parental Warmth and Hostility and the Development of Psychopathic Behaviors: A Longitudinal Study of Young Offenders. *Journal of Child and Family Studies*, 30(4), 955–965. <https://doi.org/10.1007/s10826-021-01921-7>
- Baglivio, M. T., y Wolff, K. T. (2017). Prospective Prediction of Juvenile Homicide/Attempted Homicide among Early-Onset Juvenile Offenders. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 14(2). <https://doi.org/10.3390/ijerph14020197>
- Basile, K. C., y Smith, S. G. (2011). Sexual Violence Victimization of Women. *Am. J. Lifestyle Med.*, 5(5), 407–417. <https://doi.org/10.1007/s10826-021-01921-7>

- org/10.1177/1559827611409512
- Boduszek, D., Debowska, A., Willmott, D., Jones, A. D., DeLisi, M., y Kirkman, G. (2019). Is Female Psychopathy Linked with Child Abuse? An Empirical Investigation using a Person-Centered Approach. *Journal of Child Sexual Abuse*, 28(6), 708-725. <https://doi.org/10.1080/10538712.2019.1592272>
- Colins, O. F., Andershed, H., Salekin, R. T., y Fanti, K. A. (2018). Comparing Different Approaches for Subtyping Children with Conduct Problems: Callous-Unemotional Traits Only Versus the Multidimensional Psychopathy Construct. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 40(1), 6-15. <https://doi.org/10.1007/s10862-018-9653-y>
- Delisi, M., Piquero, A., y Cardwell, S. (2014). The Unpredictability of Murder. *Youth Violence and Juvenile Justice*, 14. <https://doi.org/10.1177/1541204014551805>
- Docherty, M., Boxer, P., Huesmann, L. R., O'Brien, M., y Bushman, B. J. (2016). Exploring Primary and Secondary Variants of Psychopathy in Adolescents in Detention and in the Community. *J Clin Child Adolesc Psychol* 45(5), 564-578. 10.1080/15374416.2014.979934
- Frick, P. J., y Hare, R. D. (2001). Antisocial process screening device (APSD). Toronto: Multi-Health Systems.
- Ford, J. D., Chapman, J., Connor, D. F., y Cruise, K. R. (2012). Trauma complejo y agresión en entornos seguros de justicia juvenil. *Justicia penal y conducta*, 39(6), 694-724. <https://doi.org/10.1177/0093854812436957>
- García-Baamonde, M. E., Blázquez-Alonso, M., Moreno-Manso, J. M., Guerrero-Barona, E., y Guerrero-Molina, M. (2022). Youth Serial Killers: Psychological and Criminological Profiles. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(9). <https://doi.org/10.3390/ijerph19095359>
- González-Cárdenas, F. D. N. -Z.; Guerra-Coronel, C. I.; Alejandro, M., y Erazo-Álvarez, J. C. (2020). *Protección a la Niñez y Adolescencia: La Protección Integral prevista en la Constitución ecuatoriana*; Iustitia Socialis: Santa Ana de Coro, Venezuela.
- Higgins, J. P. T., Altman, D. G., Gøtzsche, P. C., Jüni, P., Moher, D., Oxman, A. D., Savović, J., Schulz, K. F., Weeks, L., y Sterne, J. A. C. (2011). The Cochrane Collaboration's tool for assessing risk of bias in randomised trials. *BMJ*, 343, d5928.
- Jäggi, L., Schmid, M., Bürgin, D., Saladin, N., Grob, A., y Boonmann, C. (2021). Shared residential placement for child welfare and juvenile justice youth: Current treatment needs and risk of adult criminal conviction. *Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health*, 15, 1-13. <https://doi.org/10.1186/s13034-020-00355-1>
- Joyner, B., y Beaver, K. M. (2021). Examining the potential link between child maltreatment and callous-unemotional traits in children and adolescents: A multilevel analysis. *Child Abuse & Neglect*, 122, 105327. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2021.105327>
- Liat, K., Zhang, W., y Gao, Y. (2022). Psychopathic Traits and Conduct Problems in Children: Effects of Collective Efficacy, Heart Rate, and Sex. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 44(1), 98-114. <https://doi.org/10.1007/s10862-021-09944-6>
- López-Romero, L., Colins, O. F., Fanti, K., Salekin, R. T., Romero, E., y Andershed, H. (2022). Testing the predictive and incremental validity of callous-unemotional traits versus the multidimensional psychopathy construct in preschool children. *Journal of Criminal Justice*, 80, 101744. <https://doi.org/10.1016/j.jcrimjus.2020.101744>
- Mariano, M. P. V. (2019). Moral competence and conduct disorder among Filipino children in conflict with the law. *Neuropsychopharmacology Reports*, 39(3), 194-202. <https://doi.org/10.1002/npr.12071>
- Moore, E.; Gaskin, C., y Indig, D. (2013). Childhood maltreatment and post-traumatic stress disorder among incarcerated Young offenders. *Child Abuse Negl*, 37, 861-870.
- Muratori, P., Lochman, J. E., Manfredi, A., Milone, A., Nocentini, A., Pisano, S., y Masi, G. (2016). Callous unemotional traits in children with disruptive behavior disorder: Predictors of developmental trajectories and adolescent outcomes. *Psychiatry Research*, 236, 35-41. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2016.01.003>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P.M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J.,

- Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E.W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., ... Moher, D. (2021). Declaración PRISMA 2020: Una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. *Revista Española de Cardiología*, 74(9), 790-799. <https://doi.org/10.1016/j.recesp.2021.06.016>
- Sánchez García, J. (2015). *Trastornos antisociales en niños y adolescentes*; Síntesis: Madrid, España.
- Thornton, L. C., Frick, P. J., Crapanzano, A. M., y Terranova, A. M. (2013). The incremental utility of callous-unemotional traits and conduct problems in predicting aggression and bullying in a community sample of boys and girls. *Psychological Assessment*, 25, 366-378.
- Tuvblad, C., Wang, P., Bezdjian, S., Raine, A., y Baker, L. A. (2016). Psychopathic personality development from ages 9 to 18: Genes and environment. *Development and Psychopathology*, 28(1), 27-44. <https://doi.org/10.1017/S0954579415000267>
- Vallejo Valdivieso, P. A., Zambrano Pincay, G. H., Beltran-Aroca, C. M., y Girela-Lopez, E. (2022). Relationship between Child Abuse and Delinquent Behavior in Male Adolescents Deprived of Liberty. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(24). <https://doi.org/10.3390/ijerph192416666>
- Virtanen, S., Latvala, A., Andershed, H., Lichtenstein, P., Tuvblad, C., Colins, O. F., Suvisaari, J., Larsson, H., y Lundström, S. (2022). Do psychopathic personality traits in childhood predict subsequent criminality and psychiatric outcomes over and above childhood behavioral problems? *Journal of Criminal Justice*, 80, 101761. <https://doi.org/10.1016/j.jcrimjus.2020.101761>
- Yao, X., Zhang, H., y Zhao, R. (2022). Does Trauma Exacerbate Criminal Behavior? An Exploratory Study of Child Maltreatment and Chronic Offending in a Sample of Chinese Juvenile Offenders. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(18). <https://doi.org/10.3390/ijerph191811197>

### Nota

Este artículo es parte del Trabajo Fin de Grado Universitario en Psicología con Mención en Psicología de la Intervención Psicosocial y la Práctica Jurídica y Forense por la Universidad Internacional de Valencia. El artículo no ha sido publicado ni es en proceso de revisión por otra revista. No existe ningún conflicto de intereses que revelar. El artículo no ha recibido ningún tipo de financiación.

### Agradecimiento

De todo corazón, debo agradecer a mi tutora, por todo lo que me ha enseñado e incentivado durante este proceso. No ha sido fácil, pero ha valido la pena el esfuerzo y sus constantes palabras de aliento. Gracias por haber creído en mí.

---

**Alina Alexandra Ciobanu**

**Afiliación:** Maestra en Política Criminal